

Facultad de Ciencias Médicas Mayabeque



Fórum Provincial de Historia de Cuba

**“El papel de la juventud en la lucha contra el régimen de Batista:
sus manifestaciones en la localidad de Güines.”**



Autores:

Ana Laura López Romero
53798756 analauralr@gmail.com
Fabiola Rocha Nicolás
53899260 fabirochanicolas@gmail.com
2^{do} año Medicina

Tutor:

MsC. José Bárbaro Sulet Aguiar
Profesor instructor.

Asesora:

Dra. Nancy Romero Leal
Especialista en 1er grado de MGI y Pediatría; Master en
Enfermedades Infecciosas; Profesora Asistente.

Octubre, 2020

Resumen

Se realizó una revisión bibliográfica sobre el papel de la juventud cubana en la lucha contra el régimen de Batista y sus manifestaciones en la localidad. El régimen dictatorial aplicó una política que iba desde intentar comprometer a la oposición, hasta la máxima represión; empeoró aún más la situación económica social y política del país desencadenando una situación revolucionaria. Pero la juventud cubana no se quedó con los brazos cruzados. Constituyó la generación del Centenario, el grupo de jóvenes que, liderados por Fidel Castro, se colocaron a la vanguardia de la lucha por la verdadera independencia de la Isla. En el año del centenario del nacimiento de José Martí, el 26 de julio de 1953, protagonizaron el asalto a los Cuarteles Moncada y Carlos M. de Céspedes, en Santiago de Cuba y Bayamo, respectivamente, acción cuyo objetivo era desencadenar la lucha armada contra la dictadura de Fulgencio Batista (1952-1958). Después estuvieron presentes en el desembarco del Granma, en la lucha en la Sierra Maestra, y en las ciudades, hasta lograr el triunfo definitivo el Primero de Enero de 1959. La sangre de ellos regó el triunfo de la Revolución. Muchos jóvenes, de ambos sexos, cayeron en la lucha.

Palabras claves: Historia de Cuba, Fidel Castro, lucha contra Batista, juventud cubana, Güines.

Introducción

En la historia de Cuba, la juventud ha tenido una destacada participación en la lucha por la liberación nacional y social del pueblo. Los primeros testimonios conocidos de la presencia organizada de la juventud en las luchas por la liberación de la patria datan de la tercera década del siglo XX. Sin embargo, sus más genuinos antecedentes se encuentran en la participación militante de jóvenes patriotas en las guerras de independencia contra la metrópoli española.

En la primera mitad del siglo XIX, tuvieron lugar manifestaciones aisladas de protesta estudiantil contra el colonialismo español. Un grupo de jóvenes, en su mayoría alumnos del Seminario San Carlos y San Ambrosio, influidos por las ideas más avanzadas de su tiempo, se propusieron terminar con el status colonial de la Isla. Ellos participaron en importantes conspiraciones independentistas como la de “Soles y Rayos de Bolívar” y el “Águila Negra”. Además las prédicas de Félix Varela, unidas a la realidad económica, política y social de Cuba, exacerbaban los sentimientos anticolonialistas en los sectores más avanzados de la sociedad cubana, fundamentalmente en la juventud universitaria, que a partir de la década del 50, comenzó a manifestar, aunque tenuemente, sus primeras inquietudes patrióticas.^{1, 2}

Tras conocerse el alzamiento revolucionario de Carlos Manuel de Céspedes, el 10 de octubre de 1868, muchos jóvenes abandonaron las aulas universitarias, su profesión, su trabajo o familia, para incorporarse a las filas insurrectas u otras formas de lucha. Entre ellos se destacan: José Martí, Ignacio Agramonte, Antonio Maceo, Rafael Morales

Gutiérrez “Moralitos”, Manuel Sanguily...El Ejército Libertador se nutrió de numerosos jóvenes campesinos, obreros, profesionales y estudiantes universitarios. La juventud de la emigración cubana, en distintos países del continente, también respondieron al llamado de la patria.^{1,2}

El 24 de febrero de 1895, cuando comenzó la “guerra necesaria”, contra el colonialismo español, estuvo presente de nuevo, en la primera trinchera de combate, la joven generación de estudiantes, profesionales, obreros y campesinos. Ellos aportaron su cuota de sacrificio por la independencia y libertad del país.

En las primeras décadas, de la etapa neocolonial, la juventud, en especial los estudiantes, participó activamente en contra de los gobiernos títeres, aliados del imperialismo yanqui, y para acabar con los males económicos, políticos y sociales que azotaban al país. Sobresalen las figuras de Julio Antonio Mella, Rubén Martínez Villena y Antonio Guiteras Holmes.

Entre los años de 1945-1953 creció la lucha de los estudiantes bajo la dirección de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), y se destacaron dos elementos que estarían llamados a desempeñar un papel fundamental en el curso posterior de la historia del país: la actividad del joven Fidel Castro Ruz en la Universidad, donde comienza a descollar como líder en las acciones estudiantiles contra los gobiernos de turno y la fundación de la Juventud Ortodoxa, donde militaron muchos de los que después integrarían la Generación del Centenario.^{1,2} El 10 de marzo de 1952 se produce un golpe de Estado, encabezado por Fulgencio Batista para impedir el triunfo de los candidatos del Partido Ortodoxo, respaldados por el pueblo. Se inicia la dictadura sanguinaria y proimperialista de Batista. Nuevamente, la juventud cubana estará en la primera línea de combate, escribiendo brillantes páginas de heroísmo.

Miles de jóvenes se incorporaron a la lucha armada o participaron activamente en el resto de las acciones combativas contra Batista. Muchos cayeron en el combate revolucionario, en las más diversas trincheras, convencidos de que con su actuación se abriría un futuro mejor. Resulta imposible, en tan pocas cuartillas, destacar todos los ejemplos de jóvenes –de ambos sexos- y las acciones que realizaron para acabar con la tiranía de Fulgencio Batista.

Objetivo

Caracterizar el papel desempeñado por la juventud cubana en la lucha contra el régimen tiránico de Fulgencio Batista, y sus manifestaciones en la localidad.

Desarrollo

1.- La lucha de la juventud cubana contra el régimen de Fulgencio Batista.

En la lucha contra la tiranía batistiana, desde los inicios del golpe de estado del 10 de marzo de 1952, se destacó la juventud cubana. Miles de jóvenes se incorporaron a la lucha armada o a otras formas de acciones combativas contra Batista. Prácticamente no

se puede mencionar una sola acción donde la juventud no participó. Lo mejor de ella formó filas al lado de la Revolución, dirigida por Fidel Castro. Muchos cayeron en el combate revolucionario, en las más diversas trincheras. (Ver: Anexo 1)

La juventud cubana participó en la Generación del Centenario que núcleo los esfuerzos de muchos jóvenes en su noble anhelo de conquistar la definitiva independencia de la patria. Jóvenes eran esencialmente los que asaltaron el Cuartel Moneada.

Al igual que todo el pueblo, la gran masa de la juventud obrera, campesina y estudiantil se aglutinó en torno al Ejército Rebelde, abrazó los ideales de la Revolución y participó activamente en la lucha social de la nueva etapa, por la edificación del futuro.

1.1.- Los jóvenes contra el golpe de estado del 10 de marzo de 1952.

Las reacciones iniciales ante el golpe de Estado, del 10 de marzo de 1952, realizado por Fulgencio Batista, fueron muy diversas. La Federación Estudiantil Universitaria (FEU) intentó hacer resistencia pero las armas prometidas por el presidente depuesto, Carlos Prío, no llegaron y los intentos de huelga no fructificaron. En abril, la FEU organizó un entierro simbólico de la Constitución, como repudio al golpe.^{3,4}

Dentro de los jóvenes ortodoxos se produjeron actitudes más combativas. El 17 de marzo, Abel Santamaría (1927 – 1953) dirigía una carta a José Pardo Llada, quien ocupaba el espacio radial dejado por Chibás (1907 – 1951), reclamando acción frente al golpe por parte de la dirección del partido. El 24 de marzo el abogado Fidel Castro presentaba una denuncia al Tribunal de Urgencia reclamando sanción de cien años de cárcel, de acuerdo con lo establecido en el Código de Defensa Social, para el jefe golpista.^{2,3}

Se hacía impostergable acudir a una sola alternativa: la hora de la lucha armada. A las fuerzas populares sólo le quedaba el recurso de la violencia revolucionaria para restablecer sus derechos. Debía, por tanto, iniciarse una etapa de convencimiento de las amplias masas y de preparación de los más decididos. La dirigencia de la lucha le correspondería a la Generación del Centenario que hizo suyo el ideario de José Martí, Apóstol de la independencia cubana, al cumplirse un siglo de su natalicio.

1.2.- Los jóvenes de la Generación del Centenario.

En aquellas circunstancias de desmanes y atropellos de la dictadura de Batista, se fue reuniendo un grupo de jóvenes alrededor del abogado Fidel Castro Ruz, la mayoría salida de las filas ortodoxas. Fidel aprovecha el fermento que existe dentro de la juventud ortodoxa, en la que se agrupan los elementos más radicales de ese Partido, para iniciar la construcción de una organización revolucionaria capaz de enfrentar el aparato regresivo de la tiranía y desatar la lucha de las masas.

El grupo se reunía en el apartamento de 25 y O, en el Vedado habanero, habitado por Abel Santamaría y su hermana Haydée, el cual se convirtió en el cuartel general de los revolucionarios. Ellos contaba con un periódico mimeografiado que se llamaba *Son los mismos*. Fidel sugirió cambiarle el título por uno más combativo: *El Acusador*. En el mismo publicó contundentes artículos como: “*Recuento crítico del PPC*”, y “Yo acuso”.

Fidel los firmaba con el seudónimo de “Alejandro” y se convirtió en el orientador político. El lema del periódico era “libertad o muerte”.⁵

En 1953 se produjeron acontecimientos importantes dentro del movimiento estudiantil. El 10 de enero, en conmemoración del asesinato de Julio Antonio Mella, la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) colocó un busto del gran líder frente a la escalinata de la Universidad de La Habana. El día 15 el busto apareció profanado. Los estudiantes indignados salieron en potente manifestación de protesta y fueron atacados por la policía. En una jornada que duró hasta horas de la tarde, y que incorporó el repudio a la tiranía, los estudiantes fueron reprimidos con chorros de agua a presión, gases lacrimógenos y disparos de armas de fuego. Hubo catorce estudiantes heridos, uno de los cuales murió: Rubén Batista Rubio, estudiante de arquitectura, de 22 años, murió el 14 de febrero como resultado de la herida de bala que había recibido, para convertirse en el primer mártir de la nueva etapa revolucionaria.^{6, 7}

Uno de los actos más notables de homenaje al centenario de Martí fue la *Marcha de las Antorchas*. Desde la histórica escalinata de la Universidad capitalina salió la *Marcha de las Antorchas*, en la noche del 27 de enero, vísperas del natalicio del Apóstol, en acto soberano de recordación, sin vínculo con los actos oficiales organizados por la dictadura. Entre aquellos jóvenes que se dirigieron a la Fragua Martiana se destacaba un grupo que integraba una columna especialmente organizada y marcial, no todos eran estudiantes pues entre ellos había obreros y jóvenes profesionales encabezados por el abogado Fidel Castro.⁶

El “Movimiento” se llamaría Generación del Centenario y no es hasta mayo de 1955 que se nombraría Movimiento 26 de Julio (M-26-7). Se denominó Generación del Centenario al grupo de jóvenes que se inspiraron en el ejemplo del Apóstol de la Independencia de Cuba, José Martí, y se lanzaron a honrar su memoria a través de la lucha contra la dictadura de turno, precisamente en el año del centenario del natalicio del Cubano Mayor, en 1953. Además para revivir las enseñanzas antiimperialistas y patrióticas del Maestro, e iniciar la nueva gesta y llevar a término la emancipación de la nación.²

Entre mediados de 1952 y principios de 1953 quedó organizado “El Movimiento”, el cual tenía como principios: 1) Los que ingresaban en el movimiento, se le explicaba con claridad la línea de lucha trazada (combatir) y los sacrificios que ello implicaba. 2) Hombres y mujeres honestos, sin vínculos con el pasado y que supieran guardar el más estricto secreto. 3) Disciplina estricta para todos. La indisciplina era analizada con profundidad y fuerte sanción, a veces hasta con la separación de la organización. 4) Ejercicio de la crítica y la autocrítica, severa, justa y constructiva, independiente de la jerarquía que se tuviera. Fue un arma de educación política.^{2, 6, 8}

El Movimiento fue tomando la forma de una organización celular selectiva, secreta y compartimentada. La Dirección Nacional estaba compuesta por dos comités, uno militar y otro civil. Al comité civil pertenecían Fidel Castro Ruz, Abel Santamaría Cuadrado, Oscar Alcalde, Boris Luis Santa Coloma, Mario Muñoz y Jesús Montané. El comité militar

estaba formado por Fidel Castro Ruz, Abel Santamaría Cuadrado, Pedro Miret, Ernesto Tizol, José Luis Tassende y Renato Guitar. El jefe del Movimiento era Fidel y el segundo jefe Abel.^{2, 6}

Las células se organizaron en distintos barrios de la ciudad de La Habana, El Cerro, Santo Ángel, Cayo Hueso, Lawton, San Leopoldo, así como en el Reparto Poey y el municipio de Marianao. De la Universidad de La Habana provenían algunos compañeros entre los que se encontraban Pedro Miret, Lester Rodríguez y Abelardo Crespo. En la provincia de Pinar del Río se organizaron células en Guanajay, San Cristóbal y Artemisa, de este último lugar salió un destacado grupo de combatientes. Y en la provincia de La Habana se organizaron células en Santiago de las Vegas, Calabazar, Rancho Boyeros, Nueva Paz y Madruga. El Movimiento llegó a enrolar a unos mil 500 jóvenes, de los que fueron seleccionados 165 para participar en la acción del 26 de julio.^{2, 6}

La militancia del Movimiento era de extracción popular en su mayoría, obreros, estudiantes, profesionales, trabajadores por cuenta propia; casi todos ligados al Partido Ortodoxo, aunque había algunos procedentes de otros sectores.

1.3.- El asalto a los cuarteles “Moncada”, en Santiago de Cuba y “Carlos Manuel de Céspedes”, en Bayamo.

Contar con los recursos para la acción que se planeaba planeada fue una tarea heroica. Ello se hizo sin recurrir a ninguno de los politiqueros de la época. Algunos casos que muestran el temple de la Generación del Centenario: Jesús Montané aportó la gratificación que cobró al cerrar la empresa en que trabajaba, Oscar Alcalde quien hipotecó su laboratorio y liquidó su oficina de contabilidad, Pedro Marrero que vendió el juego de comedor, el refrigerador y el juego de sala de su casa, Fernando Chenard empeñó pertenencias personales y su cámara fotográfica que le daba el sustento como fotógrafo, Elpidio Sosa vendió la plaza de la que vivía, Abel Santamaría empeñó su automóvil, y así otros muchos aportaron el dinero para adquirir las armas con grandes sacrificios.^{2, 6}

Se ha calculado que el Movimiento gastó en la preparación y ejecución del plan Moncada unos 16 mil pesos. El costo de las armas con su correspondiente parque, ascendió a unos \$5 mil. Los cartuchos para las escopetas utilizadas costaron \$80. Ese fue también el valor de cada uno de los fusibles calibre 22 que llevaron los combatientes.^{6, 8}

El plan de Fidel partía de la convicción de que solo por medio de la lucha armada, con la movilización popular transformada en una insurrección, se podía derrotar a Batista. La acción fundamental sería el asalto al cuartel Moncada, en Santiago de Cuba, el segundo del país, con acciones de apoyo en los edificios colindantes y en Bayamo, donde se atacaría el cuartel Carlos Manuel de Céspedes para impedir el envío de refuerzos a Santiago. De esta forma, el motor pequeño que echaría a andar el motor grande de la Revolución sería la toma de la fortaleza del Moncada, la más alejada de la capital. Se escoge el 26 de julio de 1953 por ser domingo y día de carnaval en Santiago. Alquilan

casas y la Granjita Siboney para guardar ropas y armas como alojamiento y punto de concentración. Ese día, los jóvenes agrupados en el Movimiento y seleccionados para la acción llevaron a cabo el ataque. Aunque se reclutaron 1 200 combatientes, para las acciones se movilizaron 167, de los cuales el grueso iba para Santiago. ^{2,6}

El 26 de julio de 1953 se producía la acción armada. Ella no alcanzó su propósito inmediato cuando falló el factor sorpresa, pero su repercusión fue extraordinaria. En estas acciones murieron seis combatientes, pero luego de las detenciones practicadas 55 murieron asesinados, además de 10 víctimas inocentes de la población. La orden de asesinar a los combatientes llegó de Palacio. ^{2,6}

El asalto al Cuartel Moncada inició un cambio en la situación política del país al insertarse en la vida nacional un grupo de jóvenes partidarios decididos de la acción y la lucha revolucionaria, que habían mostrado la posibilidad práctica de organizar la lucha armada, constituyéndose en un polo de atracción para el pueblo y especialmente para la juventud a partir del cual definirían la política nacional.

1.4.- Principales dirigentes de la lucha contra Batista.

Los principales dirigentes de la lucha contra la dictadura de Batista, eran muy jóvenes; por ejemplo:

Fidel Castro Ruz (1926-2016): Se convirtió en el máximo dirigente de los jóvenes de la generación del Centenario, y de la Revolución. Ingreso a la Universidad de La Habana en 1945, con 19 años, escenario propicio para mostrar sus cualidades como dirigente estudiantil y llegó a ser vicepresidente de la FEU. Las ideas revolucionarias fueron cobrando forma y profundidad en el joven, por lo que sobrepasaron ampliamente el recinto universitario. No obstante su vida política intensa, estudió brillantemente y en 1950 concluyó dos carreras universitarias: Derecho y Derecho Diplomático y Consular. Ejerció como abogado, profesión a la que dedicó sus energías en la defensa de los trabajadores y la lucha contra la injusticia. La prédica de Chibás influyó positivamente en la cultura política de Fidel, que comenzó a militar en la sección más radical del PPC (O). Al llegar a la conclusión de que solo la lucha armada era efectiva para derrocar a la tiranía, comenzó a vertebrar junto a los jóvenes ortodoxos una nueva organización revolucionaria, desvinculada de la política tradicional. Elaboró una Nueva Estrategia Revolucionaria que dio respuesta a la necesidad de lucha armada popular para acabar con los males de República Neocolonial y lograr la verdadera y definitiva independencia nacional. ^{2,6,9}

Raúl Castro Ruz (1931): Participa, con 21 años, en las luchas estudiantiles contra la tiranía de Fulgencio Batista Zaldívar. Formó parte de los jóvenes que el 26 de julio de 1953 asaltaron al Cuartel Moncada, en Santiago de Cuba, ocasión en la que dirigió al grupo que tomó el Palacio de Justicia en apoyo a la acción principal comandada por Fidel Castro. Por tales hechos fue condenado a 13 años de cárcel y trasladado al Presidio de la Isla de Pinos, hoy Isla de la Juventud.

En 1956 lo amnistiaron junto al resto de los asaltantes, gracias a la lucha popular. La persecución de la tiranía lo obligó a asilarse en la Embajada de México y luego se trasladó a ese país. En tierra azteca participó en los preparativos de la expedición que culminó con el desembarco del Granma, el 2 de diciembre de 1956. Después de la dispersión que siguió a Alegría de Pío, se puso al frente de un pequeño grupo de cuatro expedicionarios hasta el día 18 de diciembre en que logró reencontrarse con Fidel en el lugar conocido por Cinco Palmas, en Purial de Vicana.

Participó en la campaña de la Sierra Maestra, y el 27 de febrero de 1958, por sus méritos, Fidel lo asciende a Comandante. En ese momento le encomendaron atravesar la entonces provincia de Oriente como jefe de una columna, para abrir, al nordeste de ese territorio, el II Frente Oriental Frank País, que dirigió hasta el final de la guerra de liberación.^{2, 6,}

Camilo Cienfuegos Gorriarán (1932-1959): En 1954, con 22 años de edad, se vincula a la lucha contra la dictadura de Batista. Fue herido en la manifestación del 7 de diciembre de 1955. Marchó a México y formó parte de los 82 expedicionarios del Granma. Comandante del Ejército Rebelde. Destacado combatiente. Estuvo presente en Alegría de Pío, La Plata, El Uvero, Bueycito, El Hombrito, Pino del Agua, El Cristo, Narcisa, Yaguajay, etc. El Señor de la Vanguardia. Dirigió la columna No. 2 Antonio Maceo en la invasión a Occidente. El Héroe de Yaguajay. Protagonizó la famosa batalla de Yaguajay, al Norte de Las Villas.:^{2, 6,}

Ernesto "Che" Guevara de la Serna (1928-1967): En México, con 26 años, conoció a Fidel, en 1955, y se incorporó al movimiento. Fue uno de los expedicionarios del Granma y participó en la forja del Ejército Rebelde, fundó el periódico El Cubano Libre y dirigió las acciones de Mar Verde y Pino de Agua II. Fue ascendido a Comandante en 1957. Apoyó la creación de Radio Rebelde y participó en la reunión de los Altos de Mompié y dirigió la columna No. 8 Ciro Redondo que se dirigió hacia Las Villas. En la zona del Escambray firmó el Pacto del Pedrero y comandó los combates de Fomento, Cabaiguán, Remedios, Camajuaní y su gran mérito militar, la batalla de Santa Clara, que aceleró la huida del tirano Batista.^{2, 6,}

Juan Almeida Bosque (1927-2009): Participó, con 25 años de edad, en la lucha contra el golpe de estado del 10 de marzo de 1952, durante la cual conoció a Fidel Castro, al cual sigue, posteriormente, en el asalto al Cuartel Moncada, el 26 de julio de 1953. Es condenado a diez años de prisión a consecuencia de este hecho. En 1955 fue amnistiado junto a sus compañeros. Fue expedicionario del yate Granma en 1956. El 27 de febrero de 1958 fue ascendido a Comandante del Ejército Rebelde y pasó a dirigir la columna Santiago de Cuba. Encabezó uno de los Frentes Guerrilleros en la Sierra Maestra, el III Frente Oriental Dr. Mario Muñoz Monroy.^{2, 6,}

1.5.- Ejemplos de acciones –de 1956 a 1958-, tanto de la Sierra como del Llano.

La vanguardia de la insurrección armada la constituía el Ejército Rebelde, creado por el Movimiento 26 de Julio, en la Sierra Maestra. Muchos jóvenes integraron esta fuerza armada y estuvieron presentes en la lucha guerrillera en las montañas. Pero también los jóvenes participaron en la lucha armada en las ciudades, integrando los comandos urbanos del M-26-7 y las fuerzas del Directorio Revolucionario (DR). Esos jóvenes combatientes, en la clandestinidad, preparaban y ejecutaban acciones de diversos tipos, entre ellas: sabotajes contra los medios de transporte y comunicaciones, así como contra otros recursos utilizados por el régimen; ataques a las estaciones de policía, persecuidoras, etc.; atentados de ajusticiamientos a esbirros y “chivatos” de la tiranía; asalto a armerías y polvorines a fin de obtener armamentos; recaudación de fondos monetarios para el movimiento insurreccional; acopio de medicinas y uniformes, que posteriormente se enviaban a la Sierra; y distribución de propaganda revolucionaria.

A continuación, algunos ejemplos, en orden cronológico, de hechos y acciones -de 1956 a 1958-, tanto de la Sierra como del Llano, donde los jóvenes revolucionarios participaron:
2, 6, 7, 9

Levantamiento, del 30 de noviembre de 1956, en Santiago de Cuba: Ese día más de 400 muchachos salieron a las calles con los brazaletes y uniformes del Movimiento 26 de Julio. El grupo que debía tomar la Jefatura de Policía, no logró su objetivo. Allí cayeron heroicamente Tony Alomá, Pepito Tey y Otto Parellada.

2 de diciembre de 1956: Desembarco de 82 jóvenes expedicionarios del yate Granma, por Los Cayuelos, en las cercanías de la playa Las Coloradas, en la costa sur de la antigua provincia de Oriente. Ellos tenían la misión de abrir el primer foco guerrillero en Cuba, foco que sería la llama inicial para el desencadenamiento de la lucha guerrillera.

5 de diciembre de 1956: Combate de Alegría de Pío, en las cercanías de Niquero. Así se inició la forja de lo que sería el Ejército Rebelde. En el combate caen tres expedicionarios y en los días sucesivos fueron asesinados 18. Entre los que se encontraban Juan Manuel Márquez (41 años), segundo jefe de la expedición, Níco López (24 años) y Armando Mestre, sobrevivientes de las acciones del 26 de julio de 1953.

Ataque al Palacio Presidencial y la toma de Radio Reloj (13 de marzo de 1957). En asalto al Palacio Presidencial, para ajusticiar al tirano Batista, murieron heroicamente Carlos Gutiérrez Menoyo, Luis Gómez Wangüemert Menelao Mora y otros jóvenes ejemplares. Al dirigirse hacia la Universidad, después de la toma de Radio Reloj, y el auto donde iba José Antonio fue interceptado por una persecuidora, entablándose una lucha en la que cayó asesinado el líder estudiantil.

20 de abril de 1957, Crímenes de Humbolt 7: José Machado, Juan P. Carbó Serviá, Fructuoso Rodríguez y Joe Westbrook son perseguidos por su participación en las acciones del 13 de Marzo. Se esconden en un apartamento pero son delatados y asesinados. Constituye un ejemplo de la política represiva de la tiranía.

23 de mayo de 1957: Desembarco del Corynthia. Este hecho se produjo en las costas de Mayarí, Oriente. Alrededor de 20 jóvenes al mando de Calixto Sánchez de procedencia auténtica, enviados por Prío de Miami son asesinados casi todos. El movimiento guerrillero para apoyar este desembarco desarrolla el combate del Uvero.

Huelga revolucionaria del 9 de abril de 1958: En la huelga del 9 de abril de 1958 participaron números jóvenes del M-26-7 y de otras organizaciones. Más de un centenar de valerosos luchadores revolucionarios, entre ellos, uno de los más jóvenes, Marcelo Salado, cayeron en las acciones efectuadas o fueron asesinados después en la feroz cacería lanzada por las fuerzas de la tiranía. El 9 de abril la Revolución sufrió uno de sus más amargos y dolorosos reveses.

Invasión a Occidente: El 18 y 21 de agosto de 1958 el Comandante en Jefe Fidel Castro cursa las órdenes correspondientes para la creación de las columnas invasoras. El día 21 sale de la Sierra Maestra la Columna No. 2 “Antonio Maceo”, al mando de Camilo y el 31 de agosto, parte de la Sierra Maestra la Columna No. 8, dirigida por el comandante Ernesto Che Guevara.

La batalla de Santa Clara (29 de diciembre de 1958 al 1 de enero de 1959): decisiva victoria del Ejército Rebelde, conducida por el comandante Ernesto “Che” Guevara. En el descarrilamiento del tren blindado, el Che destacaba la actuación del joven Ramón Pardo, de 20 años de edad, que al frente de un pelotón levantó con un bulldócer un tramo de vía a la entrada de la ciudad. El 30 de diciembre, prácticamente liberada la ciudad de Santa Clara, el Che comunicó al pueblo la amarga noticia de la muerte en combate de Roberto Rodríguez “El Vaquerito”, Jefe del “Pelotón Suicida”, cuando intentaba tomar la Estación de Policía.

1.6.- Ejemplos de jóvenes que participaron y hasta dieron su vida por el triunfo de la Revolución.

Muy larga es la lista de jóvenes que participaron, y hasta dieron su vida por la Revolución. Entre ellos podemos destacar a: (Ver: Anexo 1)

Abel Santamaría Cuadrado (1927-1953): Denunció el golpe de Estado de 1952. Vinculado con Fidel Castro, su apartamento de 25 y O (Vedado) se convirtió en uno de los centros de reunión del Movimiento. Como segundo del Movimiento participó en la organización de las acciones del 26 de julio de 1953. Por decisión de Fidel, Abel tomó el Hospital Civil Saturnino Lora. Capturado, fue brutalmente torturado para que dijera el nombre del jefe y los datos de la organización. Ante su silencio, fue asesinado. Tenía 25 años de edad. ^{2, 6}

Frank País García (1934-1957): Maestro, combatiente revolucionario cubano, jefe de Acción y Sabotaje del Movimiento 26 de Julio e integrante de su Dirección Nacional. Organizó el alzamiento del 30 de noviembre en Santiago de Cuba en apoyo a los expedicionarios del Granma, y luego brindó un apoyo vital a la guerrilla durante la fase

nómada de la misma. Fue asesinado, con 22 años de edad, por las fuerzas represivas de la dictadura de Fulgencio Batista el 30 de julio de 1957. ^{2, 6}

José Antonio Echeverría (1932-1957): Dirigente estudiantil y revolucionario cubano, presidente de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) (1954–1957), fundador del Directorio Revolucionario (Brazo armado de la FEU) y uno de los principales líderes opositores a la dictadura de Fulgencio Batista. Firma, junto a Fidel Castro, la Carta de México, que unía a la FEU y al Movimiento 26 de Julio en la liberación de Cuba. Fue uno de los dirigentes revolucionarios más destacados de la juventud cubana, entre la que ganó un gran prestigio por su abnegación y coraje. Como máximo dirigente estudiantil universitario, desplegó una amplia labor por convertir la FEU en un destacamento revolucionario de vanguardia. Con 24 años de edad, cae, en combate, durante las acciones del 13 de marzo de 1957. ^{2, 6}

Marcelo Salado Lastra (1927-1958): Como muchos jóvenes de su tiempo, Marcelo militó en varios grupos insurreccionales. Cayó preso en mayo de 1956 y en la cárcel contactó con militantes del Movimiento 26 de Julio e ingresó a esta organización. Intervino en las principales acciones realizadas en la capital durante la lucha clandestina, como la noche de las cien bombas, aunque no le avisaron para el asalto a Palacio, recuperó y guardó junto a otros compañeros un camión con armas en horas de la noche del 13 de marzo de 1957, con gran riesgo para su vida y el secuestro del argentino y campeón mundial de carreras de automóviles Juan Manuel Fangio. En mayo de 1957 Marcelo volvió a ser detenido. El 9 de abril de 1958 ansioso por la falta de noticias sobre el desarrollo de la huelga de la cual fue uno de los principales dirigentes sale a la calle y es reconocido por un traidor que iba en un carro quien lo ametralló en 25 y G frente al edificio donde radicó el Estado Mayor del Paro. Tenía 30 años de edad. ^{2, 6}

Roberto Rodríguez Fernández, “El Vaquerito” (1935-1958): Se inició en el Ejército Rebelde como mensajero, pero más tarde pasó a combatir con los hombres de la columna Uno José Martí, que comandaba Fidel. Por su audacia en los enfrentamientos contra las tropas de Batista, alcanzó el grado de capitán. Participa en la campaña invasora, asignado a la tropa del Che. Dirige la toma de la estación de policía de la ciudad sitiada de Santa Clara. Es herido en esta acción, pero no sobrevivió. Era el 30 de diciembre de 1958. Tenía 23 años de edad. Su modo peculiar de combatir, de pie, expuesto a las balas, unido al contraste y carisma que su imagen proyectaba cuando empuñaba su fusil Garand, casi de su tamaño, y hasta la forma que tenía de arengar a su tropa en cada acción, las cuales atemorizaban y paralizaban al enemigo, le confirieron la aureola de leyenda y lo convirtieron en símbolo para todos los jóvenes guerrilleros. ^{2, 6}

1.7.- Participación de las mujeres jóvenes en la lucha contra Batista.

Las características propias de la lucha clandestina posibilitaron la incorporación activa de numerosas mujeres jóvenes como combatientes, que se encargaron de trasladar y distribuir propaganda, de servir de enlace, de adquirir medicamentos, vender bonos, e incluso de riesgosas misiones de colocar bombas en centros públicos, además de

participar pública y masivamente en manifestaciones para reclamar la libertad de los presos, para condenar el asesinato de los revolucionarios, etcétera.

Ejemplos de heroicas combatientes de estos años fueron: (Ver: Anexo 2)

- ❖ Melba Hernández y Haydée Santamaría: que participaron en los asaltos a los cuarteles militares Moncada y Carlos Manuel de Céspedes el 26 de Julio de 1953. La primera tenía 31 años de edad, y la segunda, con 29. Ellas, junto al médico Mario Muñoz, formaban parte de los que ocuparon el Hospital Civil bajo las órdenes de Abel Santamaría. El médico fue asesinado por la espalda y las dos mujeres apresadas y condenadas a 7 meses de cárcel. Tras los sucesos del asalto, Haydée fue hecha prisionera por la dictadura de Batista; y los esbirros, para hacerla hablar, le dijeron que su hermano y novio habían sido torturados y asesinados después del combate. Como muestra de ello, le mostraron un ojo de Abel y los restos viriles de su novio Boris Luis Santa Coloma. Pese a lo desgarrador del método, no pudieron sacarle ninguna información, al contrario respondió firmemente "...morir por la patria es vivir".^{2, 6, 9}
- ❖ La manzanillera Celia Sánchez Manduley: que con 32 años se incorporó a la lucha contra Batista. Con su nombre de guerra, Norma, devino figura legendaria en los días de los preparativos de la expedición del Granma y del inicio de la lucha guerrillera en la Sierra Maestra. Por su labor en los constantes envíos de hombres y pertrechos, Raúl la calificó entonces "madrina oficial" del naciente Ejército Rebelde. Integró la Columna 1, comandada por Fidel, y participó en combates, como en El Uvero. Tiene el mérito histórico de haber sido la primera mujer combatiente del Ejército Rebelde.^{2, 6, 9}
- ❖ Vilma Espín: con 31 años de edad, participa activamente en manifestaciones estudiantiles luego del golpe de estado de Fulgencio Batista, el 10 de marzo de 1952. Fue desde entonces inseparable colaboradora del líder revolucionario Frank País. Bajo las órdenes directas de Frank participó en el alzamiento armado de Santiago de Cuba el 30 de noviembre de 1956, en apoyo a los expedicionarios del yate Granma, convirtiéndose su vivienda, después de esta acción relevante, en cuartel general del movimiento revolucionario en Santiago de Cuba. Por ser integrante de la Dirección Nacional del Movimiento 26 de julio, poco antes de ser asesinado Frank País fue nombrada por él Coordinadora Provincial de la organización clandestina en la Provincia de Oriente, labor que desempeñó con particular capacidad y valentía hasta que, ante el acecho y la persecución constantes, se incorporó al Ejército Rebelde, en junio de 1958, convirtiéndose en la legendaria guerrillera del II Frente Oriental Frank País y eficaz coordinadora del movimiento clandestino de Oriente con el territorio del Frente.^{2, 6, 9}
- ❖ Urselia Díaz Báez: militante del M-26-7 que cayó al explotarle un petardo que colocaba en el cine América en ciudad de La Habana. Tenía dieciocho años. Fue la primera mujer mártir en la lucha clandestina.⁶

- ❖ Las hermanas Lourdes y Cristina Giralt: asesinadas en su propio apartamento. Lourdes solo tenía 22 años, y su hermana Cristina, de 28. Ultimadas, por sicarios de la tiranía batistiana, el 15 de junio de 1958, murieron en plena juventud de una manera inesperada y monstruosa. Las dos hermanas fueron integrantes de la Resistencia Cívica del Movimiento 26 de Julio. Se dedicaban a la venta de bonos para recaudar fondos, a tareas de propaganda y al trasiego de armas que se usarían en acciones revolucionarias y en el combate rebelde contra el tirano Fulgencio Batista.⁶
- ❖ El pelotón de las Marianas: El 27 de septiembre de 1958 entra en acción, en el combate de Cerro Pelado, el recién creado batallón de mujeres rebeldes denominado Mariana Grajales en honor a la madre de los hermanos Maceo; el desenvolvimiento de aquella tropa en el combatir estuvo a tono con la valentía de aquella mujer ejemplar y desde ese momento aquellas chicas tiernas y lozanas, por su arrojo en el combate recibieron el nombre de Las Marianas. Las combatientes hicieron sentir su presencia en el combate de Cerro Pelado, el 27 de septiembre de 1958 y en las batallas de La Presa, Los Güiros, Velasco, La Cadena, Gibara, Las Uñas, Puerto Padre, Delicias, Guisa y Maffo. A este grupo femenino perteneció Teté Puebla, la única general con que cuentan hoy las Fuerzas Armadas Revolucionarias.^{6, 9}

2.- La lucha de la juventud güinera contra la dictadura de Batista.(Ver:Anexo 3)

La vanguardia de jóvenes y trabajadores de diversas organizaciones se aglutinan en el M-26-7 26, conformándose la primera célula del mismo en la localidad, dirigida por el Ing. Francisco Valdés Ginebra, e integrada, además, por Bernardo Juan Borrell, Erasmo y Tomás Calzadilla Guerra, Francisco González González "El Bombero", y Orestes González entre otros, seleccionando 4 compañeros que partieron hacia México a regresar con Fidel, entre ellos: Francisco Chicola y Arsenio García Dávila.¹⁰

Con múltiples acciones se generaliza la lucha estudiantil, obrera, campesina y femenina, que involucra a todo el pueblo: huelgas y manifestaciones, agitación y propagandas, letreros, banderas del 26, cortes al fluido eléctrico, quemas de cañaverales, atentados, petardos y bombas... En respuesta la tiranía generaliza la represión: registros, detenciones, interrogatorios, golpizas, torturas, cárceles, asesinatos...

La juventud güinera también participó activamente en contra de la dictadura de Fulgencio Batista, desde golpe de estado del 10 de marzo de 1952. Campañas de protestas, huelgas y luchas escenificaron los alumnos estudiantes del Instituto de Segunda Enseñanza de Güines. Jóvenes de la talla de Raúl Gómez García, Bernardo Juan Borrell, Aleida Fernández Chardiet, Venancio Núñez Fernández, Humberto Almeida Delgado, Israel Batancourt Rivero cayeron en esta lucha.¹⁰

RAÚL GÓMEZ GARCÍA (1928-1953). Sus ideas lo identifican con los jóvenes que en la clandestinidad organizaban el asalto al cuartel Moncada, de la cual él fue uno de sus más preclaros exponentes.

Días antes de partir para Santiago de Cuba redacta el Manifiesto del Moncada a la nación, que lee Fidel Castro, jefe de esa acción, en la granjita Siboney, lugar desde donde partieron para la acción del 26 de julio de 1953. También, para la cita decisiva escribió la inmortal poesía “Ya estamos en combate”, la cual recita la histórica madrugada antes de partir para el histórico suceso.

Formó parte del grupo comandado por Abel Santamaría, que tomó el hospital “Saturnino Lora”, fue herido, apresado, torturado y vilmente asesinado junto a otros 53 compañeros de lucha. Tenía 24 años de edad.

El legado del periodista y revolucionario, del luchador, fuerte y aguerrido, del joven sensible y soñador, ha quedado para siempre entre los cubanos; Raúl Gómez García será por siempre el poeta del Moncada, el poeta de la Patria.^{11, 12}

ALEIDA FERNÁNDEZ CHARDIET (1931-1958). En la Universidad de La Habana se relacionó con estudiantes revolucionarios, y participó en actos de calle, manifestaciones y otras actividades.

Al ser cerrada la Universidad por la dictadura, se presentó a una convocatoria para telefonista internacional en la Compañía de Teléfonos, donde obtuvo una plaza que comenzó a desempeñar en julio de 1957. En dicho trabajo prosiguió su cooperación con la Revolución; en una ocasión logró interceptar y grabar una conversación del dictador Batista con sus amos del Norte, y entregó el contenido a un espacio radial político que divulgó la grabación a todo el país; este hecho trajo gran repercusión ante la opinión pública.

La posición de Aleida y las circunstancias de la llamada interceptada, dificultaba a los órganos represivos realizar su asesinato a la luz pública, por lo que elucubraron montar la vil comedia de un accidente.

A la edad de 26 años, el 11 de febrero de 1958 realizaba un viaje hacia la capital en unión de sus tíos. En la carretera central, por las canteras de Somorrostro, al norte de San José de las Lajas, fueron interceptados y detenidos por miembros de la Guardia Rural del escuadrón 52 quienes se limitaron a mirar hacia el interior del auto, dándoles instrucciones de proseguir. Apenas arrancado el auto, a los 20 metros de distancia sintieron un disparo, y Aleida cayó con una herida mortal; el proyectil penetró a través del cristal trasero.^{13, 14}

BERNARDO JUAN BORRELL (1937-1958). Comenzó a manifestar su rebeldía, y adquirió entre sus compañeros su posición de líder. Formó parte activa en la dirección estudiantil del centro, y llevó a los estudiantes a participar en múltiples actividades y hechos contra la tiranía batistiana, las cuales orientaba nacionalmente la F.E.U.

Conoció a Echeverría, Fructuoso, Carbó Serviá y a muchos compañeros más. Participó en la recaudación de fondos vinculados con los preparativos para la expedición que se preparaba en México.

En 1956 fue detenido en Nueva Paz, de donde lo remitieron al Castillo del Príncipe; el juez de instrucción lo condenó a un año de presidio en Isla de Pinos, sitio donde amplía sus contactos con numerosos compañeros; en el 58 sale en libertad al cumplir su condena.

Se le orienta por la dirección del Movimiento “26 de Julio” reincorporarse a la lucha en la ciudad de la Habana.

El 19 de marzo, su cadáver fue encontrado con numerosos impactos de balas de ametralladoras en el Reparto Alta Habana, y con los cuerpos desfigurados por la tortura, junto a Sergio González López “El Curita” y Bernardino García Santos “Motica”. Al morir Juan no había cumplido aún los 21 años de edad. ^{14, 15, 16}

RESTITUTO ALONSO PADRÓN (1928-1958). Se incorporó a la lucha, en 1954. Antes de esa fecha ya cooperaba con el movimiento, haciendo de enlace insurreccional, recibía las orientaciones y las comunicaba a los demás compañeros. Después la tarea fundamental fue la recolección de armas para la Huelga General. A partir de ese momento todo era intranquilidad, hasta que llegó el 9 de abril de 1958. La huelga fracasó, se dispersaron y desgraciadamente hubo un chivato que delató el lugar donde se encontraba él y los demás compañeros, los localizaron en la finca “Anacahuita” en la carretera de Melena del Sur, donde le dieron muerte. ¹⁴

VENANCIO NÚÑEZ FERNÁNDEZ (1922-1958). Al producirse el golpe militar del 10 de marzo de 1952 se inicia en la lucha contra la tiranía. Participó en distintas actividades revolucionarias como miembro M-26-7, entre ellas poner la bandera cubana en la plaza del mercado y otra en el reparto Los Vidrios. Su labor más efectiva fue como recaudador de fondos para la organización. El 9 de abril de 1958 cae acribillado a balazos por esbirros de la tiranía junto a Restituto Alonso, Humberto Almeida y Daniel Pérez Amaro cuando cumplían la orientación de Huelga General, dada por la dirección nacional del M-26-7. ¹⁴

HUMBERTO ALMEIDA DELGADO (1940-1958). Se incorporó a la lucha clandestina y realizó varias acciones. Fue asesinado por la dictadura cuando estaba en compañía de los revolucionarios Venancio Núñez Fernández y Restituto Alonso Padrón realizando acciones en La Quinta, durante la huelga del 9 de abril de 1958. ^{14, 17}

ISRAEL BETANCOURT RIVERO (1940-1958). Al enterarse del desembarco del yate Granma, el 2 de diciembre de 1956, por la costa de Oriente, y junto con grupo de revolucionarios se sumó a las tareas insurreccionales contra la tiranía.

A partir de esa fecha se inscribió en el Movimiento 26 de Julio; trabajó primero en labores de propaganda, y posteriormente en la dirección de un grupo de acciones y sabotajes.

Tras realizar varias tareas, él y su grupo fue siendo conocido por las fuerzas represivas, por lo que fue arrestado en dos ocasiones durante 1958; en la primera fue llevado a la Jefatura de Policía, y posteriormente a la Capitanía del Ejército, donde fue golpeado e incomunicado.

En la Huelga convocada el 9 de abril de 1958, Israel movilizó a todos sus miembros para que prepararan banderas del 26 de Julio, brazaletes y carteles, asaltó una casa ubicada en la carretera a Playa del Rosario donde había armas, y se apoderó de una escopeta calibre 16, dos Winchester, un revólver calibre 38, una caja de cartuchos y balas para revólver.

Tras el 9 de abril de 1958 ya Israel era perseguido por los agentes del régimen, tanto de la policía como del ejército. Fue asesinado y su cadáver desaparecido por la sangrienta dictadura batistiana.^{14, 18}

Conclusiones

- ❖ Años de lucha incansable, múltiples sacrificios y miles de vidas entregadas evidencian que la Revolución Cubana es obra de jóvenes. Ahí están, entre otros ejemplos, José Antonio Echeverría y el Directorio Estudiantil 13 de Marzo, la juventud del Partido Socialista Popular. Y está Fidel, nuestro joven eterno y líder histórico de la Revolución Cubana, encabezando la Generación del Centenario y el rebeldísimo Ejército de la Sierra junto a Raúl, Camilo, el Che y muchos otros que trajeron, el Primero de Enero de 1959, el principal cambio: una revolución democrática, antiimperialista y socialista.
- ❖ Los jóvenes han desempeñado un papel inigualable y decisivo en el transcurso de la historia de Cuba, entregando sus vidas para cumplir un objetivo único: forjar la independencia de su Patria y convertirla en nación libre y soberana.
- ❖ Siendo esta la razón por la cual la juventud cubana ha mantenido y mantendrá su papel de vanguardia bajo el sueño socialista por defender la obra de la Revolución.

Consideraciones generales

En la lucha contra la tiranía batistiana, desde los inicios del golpe de estado del 10 de marzo de 1952, se destacó la juventud cubana.

Al igual que todo el pueblo, la gran masa de la juventud obrera, campesina y estudiantil se aglutinó en torno al Ejército Rebelde, abrazó los ideales de la Revolución y participó activamente en la lucha social de la nueva etapa, por la edificación del futuro.

La juventud güinera también participó activamente en contra de la dictadura de Fulgencio Batista, desde el golpe de estado del 10 de marzo de 1952. Campañas de protestas, huelgas y luchas escenificaron los alumnos estudiantes del Instituto de Segunda Enseñanza de Güines. Jóvenes de la talla de Raúl Gómez García, Bernardo Juan Borrell, Aleida Fernández Chardiet, Venancio Núñez Fernández, Humberto Almeida Delgado e Israel Batancourt Rivero cayeron en esta lucha.

Es por ello que resulta esencial para todos los cubanos conocer la Historia de nuestra Patria, ya que se complementa con nuestra identidad, creencias e ideología. En ella se

basan parte de nuestras costumbres y tradiciones, así como la conmemoración de días significativos que han marcado trascendentalmente la historia de nuestro pueblo.

Por tal razón tenemos el deber y la responsabilidad de estudiar a fondo la base de nuestros cimientos para continuar defendiendo día tras día la Cuba Socialista que tenemos hoy; demostrando que nuestros principios no son negociables.

Referencia bibliográfica

- 1.- Pacheco MC, Cruz O, Fabián H. Apuntes para la historia del Movimiento juvenil cubano. La Habana, Cuba: Editora Abril. UJC; 1987.
- 2.- Callejas S, Loyola O, Díaz H, López F, Rodríguez JA. Historia de Cuba. Nivel Medio Superior. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación; 2010.
- 3.- Cantón J. Historia de Cuba. El desafío del yugo y la estrella. Biografía de un pueblo. La Habana, Cuba: Editorial SI-MAR S.A.; 1996.
- 4.- Darushenkov O. Cuba, el camino de la Revolución. Moscú, URSS: Editorial Progreso; 1978.
- 5.- Alejandro [Fidel Castro]: "Yo acuso", El Acusador, 16 de agosto de 1952. En: Moncada: antecedentes y preparativos. Tomo I. La Habana, Cuba: Editora Política; 1972.
- 6.- Le Riverend J, Sampedor M, Oliva W, Leal H, Leal H. Historia de Cuba. Tomo 6. Primera reimpresión. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación; 1979.
- 7.- López F. Cuba entre 1899 y 1959. Seis décadas de historia. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación; 2007.
- 8.- Dirección Política de las FAR. Sección de Historia. Moncada: antecedentes y preparativos. Tomo I. La Habana, Cuba: Editora Política; 1972.
- 9.- Díaz H, compilador. Textos sobre Historia de Cuba para la formación y superación de maestros y profesores. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación; 2009.
- 10.- González A. Historia de Güines. Material digital.
- 11.- Gómez R. Escritos y poemas Raúl Gómez García. La Habana, Cuba: Instituto del Libro; 1971.
- 12.- Papastamastíu B. Raúl Gómez García. La Habana, Cuba: Instituto del Libro; 1971.
- 13.- Aleida Fernández Chardiet. Consultado: 30 de abril de 2020. Disponible en: www.ecured.cu
- 14.- Comisión del DOR Regional Güines. MÁRTIRES. Güines, La Habana: Unidad 2110 de Artes Gráficas; s/a.
- 15.- Bernardo Juan Borrell. Consultado: 30 de abril de 2020. Disponible en: www.ecured.cu
- 16.- Cuesta L. Faro juvenil en Güines. En: periódico El Habanero, martes, 18 de marzo del 2008, p. 8.
- 17.- Humberto Almeida Delgado. Consultado: 30 de abril de 2020. Disponible en: www.ecured.cu

18.- Israel Betancourt Rivero. Consultado: 30 de abril de 2020. Disponible en: www.ecured.cu

Bibliografía

- ❖ Aleida Fernández Chardiet. Consultado: 30 de abril de 2020. Disponible en: www.ecured.cu
- ❖ Alejandro [Fidel Castro]: “Yo acuso”, El Acusador, 16 de agosto de 1952. En: Moncada: antecedentes y preparativos. Tomo I. La Habana, Cuba: Editora Política; 1972.
- ❖ Bernardo Juan Borrell. Consultado: 30 de abril de 2020. Disponible en: www.ecured.cu
- ❖ Callejas S, Loyola O, Díaz H, López F, Rodríguez JA. Historia de Cuba. Nivel Medio Superior. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación; 2010.
- ❖ Cantón J. Historia de Cuba. El desafío del yugo y la estrella. Biografía de un pueblo. La Habana, Cuba: Editorial SI-MAR S.A.; 1996.
- ❖ Comisión del DOR Regional Güines. MÁRTIRES. Güines, La Habana: Unidad 2110 de Artes Gráficas; s/a.
- ❖ Cuesta L. Faro juvenil en Güines. En: periódico El Habanero, martes, 18 de marzo del 2008, p. 8.
- ❖ Darushenkov O. Cuba, el camino de la Revolución. Moscú, URSS: Editorial Progreso; 1978. Pacheco MC, Cruz O, Fabián H. Apuntes para la historia del Movimiento juvenil cubano. La Habana, Cuba: Editora Abril. UJC; 1987.
- ❖ Díaz H, compilador. Textos sobre Historia de Cuba para la formación y superación de maestros y profesores. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación; 2009.
- ❖ Dirección Política de las FAR. Sección de Historia. Moncada: antecedentes y preparativos. Tomo I. La Habana, Cuba: Editora Política; 1972.
- ❖ Gómez R. Escritos y poemas Raúl Gómez García. La Habana, Cuba: Instituto del Libro; 1971.
- ❖ González A. Historia de Güines. Material digital.
- ❖ Humberto Almeida Delgado. Consultado: 30 de abril de 2020. Disponible en: www.ecured.cu
- ❖ Israel Betancourt Rivero. Consultado: 30 de abril de 2020. Disponible en: www.ecured.cu
- ❖ Le Riverend J, Sampedro M, Oliva W, Leal H, Leal H. Historia de Cuba. Tomo 6. Primera reimpresión. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación; 1979.
- ❖ López F. Cuba entre 1899 y 1959. Seis décadas de historia. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación; 2007.
- ❖ Papastamastíu B. Raúl Gómez García. La Habana, Cuba: Instituto del Libro; 1971.

Anexo 1.- Láminas sobre la juventud cubana en la lucha contra Batista: hechos y figuras.

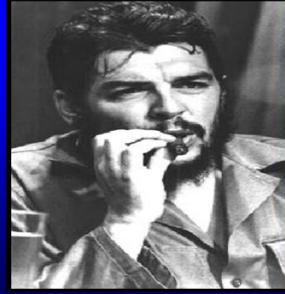
Etapa insurreccional
(1953 - 1958)

- ◆ Generación del Centenario
- ◆ Frank País García
- ◆ Movimiento 26 de Julio
- ◆ José Antonio Echeverría, la FEU y el Directorio Revolucionario





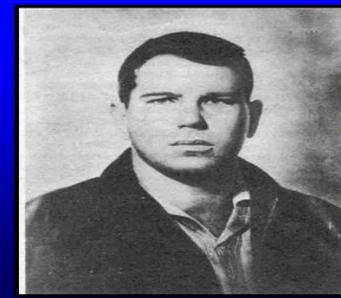
**Camilo
Cienfuegos
Goicurán**



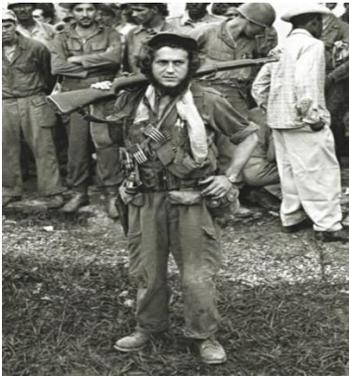
**Ernesto
Guevara de
la Serna**



JUAN ALMEIDA BOSQUE



**Marcelo
Salado**



ROBERTO RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, EL VAQUERITO.

**Anexo 2.- LÁMINAS DE MUJERES JÓVENES DESTACADAS EN LAS LUCHAS
CONTRA LA DICTADURA DE BATISTA**



Melba Hernández y Haydée Santamaría Cuadrado



Vilma Espín Guillois



Urselia Díaz Báez



Celia Sánchez Manduley



Hermanas Lourdes y Cristina Giralt



El pelotón de las Marianas

Anexo 3.- Fotos de jóvenes guineros caídos en la lucha contra la dictadura de Batista.

Raúl Gómez García (1928-1953).



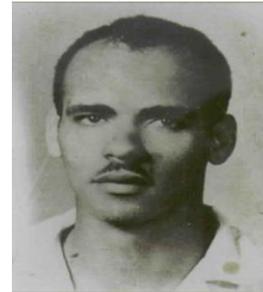
Aleida Fernández Chardiet (1931-1958).



Venancio Núñez Fernández (1922-1958).



Bernardo Juan Borrell (1937-1958).



Humberto Almeida Delgado (1940-1958).



Restituto Alonso Padrón (1928-1958).



Israel Betancourt Rivero (1940-1958).



Monumento a los mártires del Instituto de Segunda Enseñanza.



Fecha: 19 de marzo de 1960

Localización: calle 74. Entrada del Instituto Preuniversitario Urbano (IPU) “Juan Borrell”.

Materiales: cemento y mármol.

Medidas: 5 metros de altura.

En la columna mayor aparecen inscriptos los nombres de:

- ❖ BERNARDO JUAN BORRELL
- ❖ ALEIDA FERNÁNDEZ CHARDIET
- ❖ PEDRO TROYA HERNÁNDEZ
- ❖ REINALDO BORI L. SANTA COLOMA
- ❖ JOSÉ L. GARCÍA LIMA
- ❖ JESÚS MARTÍNEZ NÚÑEZ

En la columna menor, aparece un fragmento de nuestro Himno de Bayamo: “...NO TEMÁIS UNA MUERTE GLORIOSA QUE EL MORIR POR LA PATRIA ES VIVIR...”.

Tiene valor histórico porque es un símbolo de homenaje a los caídos en la lucha contra la dictadura de Fulgencio Batista.